

Los amores de Rio Zenas =

(A=55.) ~~Legajo. 4.º~~  
~~no 53~~

Tea 1-83-11  
en 3 jornadas



A. ~~XXXX~~ ~~XX~~

L. 3.

of course I will be very

pleased to hear from you



1881

1881

1881



y su altieuz postrada,  
 menos es que ruyna, pues es nada.  
 Los altiuos diamantes  
 del globo de zafir rayos errantes,  
 emboçados asisten,  
 y negro luto por el caso visten.  
 Que bien Casandra dixo,  
 quando sus baticinios contradixo;  
 o nacion deprauada,  
 Eneas infeliz, ay patria amada,  
 o que fiera batalla.

D. nro.

Todos. Al atacaer, arriba, a la muralla,

Ene. O que horrible tormento!  
 có tristes vezes me amenaza el viêto  
 o suerte desdichada:  
 o Sinon aleuoso la y patria amada.  
 Mas de tengome en vano,  
 muera yo a los agrauos del tirano,  
 que de morir colijo  
 por mi patria, que es fama eterna.

Dest. Anq. Hijo.

Ene. Peromi padre, cielos,  
 anegado en vn mar de mongibelos,  
 mi amparo aguarda, o cielo riguroso  
 padre amado, yo llego a verte.

Cren. Esposo.

Ene. Aqui mi esposa llama  
 en vn mar sinq. deljaro, v. mi fama,  
 alli porque me quadre  
 en la fatal desdicha está mi padre  
 a este le deno el ser, lo que poseo;  
 aqueilla la coyunda de Himeneo,  
 mas preciso es en ella,  
 si quiera por muger fauorecella,  
 quadre al mundo, o no quadre,  
 Crensa amada ya te busco.

Asc. Padre,

Ene. Valgame Dios, q̄ suerte tan penosa  
 ya me llama mi padre, ya mi esposa;  
 si los busco, colijo,  
 que dexo padecer aqui a mi hijo,  
 que el viento ocupa en gritos,

siendo, cielos, menores sus delitos;  
 pues mi padre perdone,  
 y aquesta acciõ en mi padre se abone;  
 mi esposa (o triste calma)  
 la prenda dexa libertar del alma,  
 y en lance tan penoso  
 el inocente viuá.

Anb. Gijo.

Cren. Esposo.

Eneas. Vno y otro me obliga,  
 horrible confusion! triste fatiga!  
 que esto a los cielos quadre,  
 y Eneas viuá?

Anq. Hijo.

Cren. Esposo.

Asc. Padre.

Anq. Que muero.

Cren. Que me quemó.

Asc. Que me abraço.

Ene. Ropa pues la prision mi corpe passó  
 y en fuego tan prolixo,  
 a mi esposa, a mi padre, y a mi hijo  
 é do fauorecer, porque me quadre  
 el mas piadoso hijo esposo y padre?

Vase y sale Acates con vna manta, y otras cosas encima.

Acate. Agua de Dios en el fuego,  
 aunque quando me brindauan  
 dixen sin saber del fuego  
 fúgo de Dios en el gita.  
 Pero no llene va hasta que  
 mi muger se quemó, y hasta  
 que venga vn viento que lleue  
 sus cenizas como panna,  
 Gracias a Dios, que sali  
 de marido; y a Dios gracias,  
 que se acataron en Troya  
 las chinchés, y garrapatas.  
 O mal huertele Sinon  
 Griego de tan maia rafa,  
 que a Priamo y los Troyanos  
 engañó con sus palabras.  
 O mal aya el que creyere

en hipócritas mal aya  
quien cō palabras de almibar  
dá la azibar disfrazada  
Estas á lajas veamos,  
pocas mas son mis ajas,  
las que faltan son mi suegra,  
y mi muger no hazen falta.

Esta la sabana es,  
y ha de tener vnas manchas,  
porque yo me humedeci  
entre el fuego de las llamas,  
Mis calças tambien son estas,  
y de mas quilates calças,  
porque han salido del fuego,  
co no el oro acrisoladas.

La fregada es esta, y sale  
famosamente frizada,  
porque no le dexó pelo  
la tíflera de la llama;  
lo que falta es lo mejor;  
viue Apolo, que me faltan  
las vigoteras, el peyne;  
y los hierros de la barba.

Omnia mea mecum porto;  
pero la noche raynada,  
sin quemarse su marido;  
luengas vayeras arrastra.

*Ponese todo al ombro.*

Mas no puedo profeguir,  
porque está aqui vna fantasma  
temo que sea mi suegra,  
arrojome con la carga

*Sale Eneas, y saca en los ombros á Anqui-  
ses su padre, y á Ascanio de la mano  
y Creusa de tras.*

Ene. Atlante de de mi fer,  
de mis ombros leue carga;  
fois vos, Ascanio querido:  
tomad la mano, y mi espalda,  
figa mi amada Creusa.

Asca. Tramoya es de mas de marca

Creu. La derrota de los hados,  
que nos predixo Casandra:

la nave de la desdicha  
surca sin velas, ni xarcias.

Anq. Sirua de norte los Dioses,  
y de fatal mi esperança,  
y sople, no tan ayrado  
viento, la fortuna escasa.  
Piadoso Eneas profigue,  
y a esse monte que levanta  
la frente adusta a tocar  
la la ninosa campaña,  
caminemos Ene. Vamos padre

*Llegará a donde aya mucha ramba  
Verde.*

Creu. Profigue prenda del alma.

Ene. Como ne de poder, si a penas  
se permiten estas raras  
a los passos; y la noche  
obscura y encaportada  
del primero caos anuncia  
prelajos que nos contrastan:  
mas sigamos la fortuna.

Creu. Yo voy siguiendo tus plantas.

*van e los tres.*

Asca. Ea Acates, a los pies  
antes que aquesta canalla  
haga torreznos de vos;  
perdigado vais, que basta.  
Aquella triforne Diosa  
tambion las tozes escotas  
me niega, y como si fueran  
las luzes suyas las guarda.

*Sale Creusa.*

Creu. Ya la senda se ha perdido,  
o yo la perdi, o que infantia  
desdicha! mas quando cielos  
vino sola la desgracia?  
que confusa está la noche,  
borron es negro, que mancha;  
del firmamento estrellado  
las luminosas estimpas.  
Este es sin duda el camino  
del Yda, monte que alarga  
su topete, tan altivo,

que de la crencha dorada  
a el Sol quiere ser diadema;  
y de sus rayos guirnalda.  
Házia aqui à de estar el valle;  
donde en juventud lozana  
fue Ganimedes llenado  
a ministrarle la sagrada  
copa que del Dios tonante  
es bebida soberana.

Los crespos vidrios del Xanto  
que por la arena dorada  
son liquidas Filomenas,  
que ríen tal vez, tal cantan,  
circulando aqueſſos valles,  
ciñen del monte la falda,  
y con límites de espuma;  
los dos terminos señalan.  
Valgame Dios, que camino  
puedo elegir, mas ya falta  
a la atención el discurso,  
y voces a la garganta.

Mi esposo, Ascanio, y Anquises  
por la confusa montaña  
con mas que planta de pluma  
buelan la greña intrincada.  
Esposo, ya no me escucha,  
Eneas, ya no me aguarda,  
dudo el camino, y el monte  
tanto el cabello enmaraña,  
que por los laços que texe;  
apenas el viento passa  
por esta parte, parece  
aunque poco, que se apartan  
los verdes impedimentos  
de quejidos, y de hayas.  
Buscar pretendo a mi esposo;  
qual hipogrifo, que tala  
de los lenos de los ayres  
todas las alcobas vagas.

Vase.

Ya la que le atormentana  
sin duda era Creusa,  
perdida por mal pagada.

Ya parece que la hermosa  
lanterna del Sol hermana,  
ha encendido las buxias;  
no de rayos, de luz blanca:  
A los pies Acates.

Dentro

Cre. Muero

Aca. Mas que escucho!

Cre. Que me matan.

Aca. Si muere, como se queja  
ella va muy bien quexada.

*sale Eneas alborotado.*

Eneas. Examinando los montes,  
y averiguando las ramas  
de aquel monte que se empina,  
y de aquel que se levanta.  
Bueluo buscando a Creusa,  
y con voces de snayadas,  
que de su vital aliento  
me repite el viento escafas:  
mis passos muevo, quien es!

Aca. Señor, a Acates, no Acataa.

Ene. Acates amigo, has visto  
a Creusa, a quien el alina  
por centro de su tesoro  
se consagrò en vnion santa?

Aca. No la é visto. Ene. Has escuchado  
vnas voces, que anunciauan  
con vn funesto gemido  
fatal golpe de la parca?

Ana. Si escuchè. Ene. Pues dime Acates  
dime en que lugar sonauan  
estas voces repetidas  
en ecos no, sino en ansias?

Aca. Entre estos ramos confusos  
rumor escuchè de armas,  
que seguro de alguna vida  
dividió alguna garganta.

Ene. Pues a pesar de lo espeso  
de esta impenettable mata  
he de passar, destroncando  
con las manos las tratadas  
cadenas, que le texiò  
la naturaleza varia.

*Corta vros ramos y corren sangre.*

Mas que es esto! en carmin rojo  
las dos manos profanadas  
han quedado, aqueftos troncos  
mas que espiritu señalan.  
vegetable, porque corre  
por la rama deftroncada  
humor purpureo caliente,  
clauel deshojado, y grana.  
Que es esto ramos sensibles!  
que es esto troncos con alma!

*De abaxo.*

*Cren.* Profigue, y las ramas corta.

*Eneas.* Que confusion tan estraña!  
que corte las ramas dize  
con voces articuladas,  
que forma el viuiente inculto;  
pues no solo he de cortallas,  
mas quitarè las rayzes,  
que por la tierra se abraçan,

*Saca la mata, y sale en las rayzes Crensa.*  
*pendiente de los cabellos.*

Pero cielos; que ilusion  
es esta? *Cren.* Detente para;  
fabras la suerte que tuve,  
y la fuerre que te aguarda,

*Ene.* No te veo, aunque te escucho,  
no te hallo, aunque me hablas.

*Cren.* Crensa soy, que siguiendo  
tus passos por la montaña  
me perdi, y en estos montes  
hal lé vna sangrienta esquadra  
de Griegos, por cuyo azero  
triunfò de mi la desgracia:  
puñal sangriento sacò  
mi vida por bocas tantas;  
que falta tiempo al dolor  
para poder explicarlas.  
Esta es mi suerte, la tuya  
es dichosa, pues te aguarda  
en Italia vna corona,  
vna diadema Cefarca  
te espera, Rey has de ser

de los Sabinos, y quanta  
tierra el Tiber perla a perla  
falpica, y ciñe con plata.  
Ya Troya es de vil ruyna,  
sus omenajes, y alcaçar,  
si se acreditaron torres;  
ya son adustas piçarras.  
Ya el olion leuantado  
es leue ceniza parda,  
que al aliento del Fabonio  
se esparce, o se desparrama  
el Xanto, cuyo cristal  
calçó al Yda el pie de plata,  
y el Simois, que en perlas era  
sierpe en campo de esmeralda  
etnas corrieron reueltos,  
exalaciones de ilamas.  
No cuydes mas de tu esposa,  
oluidate de tu patria,  
y de tu memoria sea  
el obieto solo Italia,  
y mira que todo el tiempo,  
que en tu cumplimieto tardas  
has de ser fiera escondida,  
invidia de las de Albania.]  
*Ene.* Espera, dame los braços,  
*Crensa,* mi esposa amada,  
*Cren.* No puedo, que por el viento  
lleuo vn Aquilon por alas.

*Ene iue Crensa.*

*Aca.* Ya por los ayres velozes  
corrio exalacion, que tala  
de los concabos del viento  
las vetedas nunca opacas.  
No ay mal que por bien no venga;  
vna corona te aguarda  
en Italia *Ene.* I ues Acates,  
aqueffa opulenta armada,  
que sobre montes de vidrio  
es pesadumbre de tablas,  
tienda el volumen de lino  
al viento, y por la escamada  
region de Doris surquemus

el mar Egeo hasta Italia?  
 Los Troyanos que han salido;  
 y mi padre que me aguarda,  
 acompañen este intento,  
 y ayuden esta jornada.

Efetos son de los hados,  
 de quien son los Dioses causa  
 no se reuocó en los cielos  
 la sentençia, que si agrarian  
 en Troya a Eneas los Dioses,  
 lo han de amparar en Italia.

*Vanse, y sale la Reyna Dido, y su hermana  
 Ana con acompañamiento, y por atrapar  
 te el Rey Hiarbas, Fineo, y criados.*

*Did.* A V. Magestad, Hiarbas famoso  
 besar quiero los pies.

*Hiar.* No baxe el cielo  
 de esse mayor Planeta luminoso  
 a equinocar con tanta luz el suelo,  
 antes para coturno venturoso,  
 si licencia le dais a mi desvelo  
 baxaré a vuestros pies, dōde pregonā  
 créditos, Dido hermosa, mi corona.

*Di.* No es justo así vmillar la jerarquía  
 q̄ el cielo cōcedio en grandeza tãta.

*Hi.* Ni es justo auentajarme en cortesia  
 negandole a mis labios vuestra plãta

*Di.* Esta acciō de humildad mas biē po-  
 ser recompensa mia. (dix)

*Hiar.* A nor me encaanta; *Apar.*  
 pues V. Magestad no baxe al suelo,  
 q̄ no ha de citar tan abatido el cielo

*Did.* Lissonja, gran señor tan soberana  
 estimo:

*Hi.* No es lissonja, amor ha sido,  
 diuino rosciel de la mañana,  
 pōpa del Mayo, disfrazada en Dido,  
 vnion diuina, que de noche y grana  
 cōfecionē la idea de Cupido, (plo  
 es v̄ro roltro hermoso en quē contē  
 de la hija del mar el mis̄no exēplo.  
 No tan lozana en la estaciō primera  
 del Mayo mas galã, Flora estuudiofa,

marizó en la florida primavera,  
 ya clanel a clauel, ya rosa a rosa;  
 no tan claro en la hermosa vidriera;  
 peyñō el Sol la cabeza luminosa,  
 pues cada vno, y otro ē su desmayo  
 flor a flor, luz a luz, y rayo a rayo.

*Di.* Como Hiarbas famoso, tã amante?  
 si quando fugitiua (aquesto lloro)  
 toqué a tu Reyno el limite distante;  
 después q̄ auerdexado el mar sonoro  
 solo me concediste el breue instante  
 de sitio, que ocupò la p. el del Toro,  
 sin dar capacidad para mi gente,  
 siendo el cōcufogrande y e ninente

*Hi.* Porq̄ al examen quise dar la palma  
 de tu industria cō sitio tan estrecho,  
 q̄ desde luego te albergué en el alma  
 y a todos tus vassallos en el pecho.

Lo q̄ ocupó la piel se quedó en calma  
 por q̄ a ninguno le era de prouecho,  
 y para coneluyr con mis antojos,  
 en el alma ás viuido, y yo en tus ojos

Mas de Pignaleon el fiero estrago  
 refiere, y la ambicion de su desseo,  
 como has edificado, di, a Cartago?  
 como tu esposo fallecio Siqueo?  
 que aunq̄ lo dize el elemento vago  
 tu sola, que a la espalda de Nereo  
 abollaste la plata peregrina,  
 solo sabrás contar me tu ruyna.

*Did.* Yo soy, o Rey poderoso,  
 Dido; y por nombre primero  
 Elisaja quien los dos Polos  
 aclaman hija de Belo.  
 Hermana de Nino soy.  
 Rey de los Asirios, y esto  
 les clarines de la fama  
 lo repiten por el viento.  
 Rey sin segundo de Tito  
 fue mi padre y con su acuerdo  
 con Siqueo abrenuē el alma  
 en los laços de Hinneneo.  
 Pignaleon ambicioso,

De Don Christoual de Morales.

era hermano de Siqueo,  
y mi cuñado, quien duda  
fer mi enemigo con esto?  
Abraó en traycion el alara,  
encendiò de rabia el pecho,  
hasta que purpurearon  
los armiños de mi lecho.  
Matò a Siqueo mi esposo,  
tragedia que sera al tiempo  
en bronze immortal cenida,  
cifrada en marinol eterno.  
Conueniencia de los Dioses  
fueffe; o del hado concierto,  
pues apenas repetimos  
con amorosos extremos  
de aquella vnion los cariños,  
de aquel amor los afectos,  
quando como rayo aeterno,  
que de su region sobernio  
Iupiter desp. de y quita  
la vnion, al muro, que siendo  
firmè laço de la yedra  
queda ruyna desnecho:  
aisi del golpe fatal,  
lo que tala no compuesto  
fue, del rigor del tirano  
caduco qual flor de almenbro  
que en vn instante examina  
de su Mayo el galanteo,  
y del abraçado estio  
los encendidos efetos.  
Configurò Pigmaleon  
el laurel, corona y ceptro  
de Tiro; porque vn tirano  
es aspid, que està encubierto  
en las flores que cultiua  
la lealtad de vn sano pecho.  
No satisfizo su ardor  
con ver a mi esposo muerto,  
no quero dezir su hermano,  
pues mas el de ito aseo,  
fino tambien de mi vida  
quiso cortar justiciero

el estambre, que en tres lustro  
torció mi animado aliento,  
no se atreuiu, no, col arde  
a remitir cuerpo a cuerpo  
la batalla, que estos braços,  
que son de Marte guerrero,  
o competencia a prodigios,  
o emulacion a portentos,  
redimieran, no mi vida,  
fino el tumulto funesto  
de mi esposo, que el valor  
donde ay agrauo es mas fiero.  
Por vna, y por otra parte  
los exercitos dispuestos,  
me aueriguan pengiosa,  
pero yo eligiendo medio  
con que dexaste postrados;  
su corage, y mi tormento,  
alifè treinta baxeles,  
que eran del vndoso seno  
del agua a fuera los hipogrifos;  
de fines del agua adentro.  
Dimos las veias, fiados  
en cortefias del viento,  
en agafajos del mar,  
y en noipedages de vn leño;  
y en la luz primera, quando  
rayo a rayo el claro Febo  
cerrò balcones de luzes,  
y abrió puertas de luzeros;  
Furiolo Neptuno gime,  
ayrado regana el Euro,  
esgrime el tridente Glauco;  
Tatton se organiza en ecos,  
y entre montañas de espuma,  
que por el ayre subieron,  
vagauan fragiles troncos;  
de fuerte, que dezir puedo,  
que al cielo vi la materia,  
y al mar exam. nê el centro;  
Desto modo derrotados  
romamos dicho so puerto  
en tu tierra, aqui señor,

te he menester mas atento.  
 Para venir con mi gente  
 te pedi tierra y asiento,  
 tan humilde como estraña;  
 y de animo forastero.  
 Tu pues en carta me diste  
 tan solamente el pequeño  
 sitio, que la piel de vn toro  
 ocupo, pero yo haziendo  
 largueza; lo que no fue  
 en ti, largo desempeño,  
 hize alarde de la industria,  
 que ay tan necessarios tiempos,  
 que es forçoso que la vida  
 necesite del ingenio.  
 Yo pues, mi hermana y donzellas  
 la piel cortamos en cerco,  
 tan sutilmente, que hizimos  
 en contorno, o en rodeo  
 siete leguas, a mi industria  
 no a tu largueza lo deuio;  
 a Cartago edifiqué,  
 cuyos omenages Regios  
 son del Babilonio Olimpo  
 vltimes, sino desprecios.  
 Ya ves que el muro, que es concha  
 de la perla, que está dentro,  
 es (si vatrlo conquista)  
 al trabuco duro encuentro.  
 Sus altiuos edificios  
 en las nubes escondieron  
 sus almenas, y acuchillan  
 del ayre los vagos senos.  
 La dorica arquitectura  
 de piramides excelso,  
 que nacen montes de rocas,  
 y mueren puntas de fuego.  
 Escalar pueden la esfera  
 de este luminoso espejo,  
 que tantos fixos diamantes  
 bordan sus globos inmensos;  
 sobre altiuos edificios  
 he puesto por buen gouerno

harpones, que el tiempo digan,  
 siendo del ayre estafermos.  
 Esto es quanto a lo que fuy,  
 y a lo que soy: aora intento  
 satisfacer vuestro amor,  
 pero matar vuestro fuego.  
 Despues que mi amado esposo  
 murio, despues que si queo  
 rindió al postrer paraíso  
 el juvenil ardimiento,  
 hize omenage a los Dioses,  
 que sobre los paralelos  
 mueuen del libro ceruleo  
 el volumen de onze pliegos,  
 de no admitir otro esposo,  
 de no elegir otro dueño,  
 de no escuchar otro amor,  
 y no beber otro aliento.  
 Y agora en nueua constancia,  
 porque al mundo sea eterno,  
 digo que rayo voraz  
 fulmine contra mi el cielo,  
 o que del pecho a la espalda  
 me passe Troyano azero,  
 de tal suerte, que memoria  
 de mi nombre que le al tiempo  
 escrita entre los olvidos  
 de la Estigia, y del Letheo,  
 y solo Cartago erija  
 a mi muerte monumentos;  
 si otras finezas pagare,  
 si diere mi medio lecho  
 a ninguno, que profane  
 mi estatuto, y mi pretexto;  
 Las finezas, y el amor,  
 que me aduertis, agradezco  
 el albergue, y el amparo,  
 eternamente confieso  
 vuestro será mi alvedrio  
 en lo licito, y honesto,  
 en mi valor hallareis  
 defensa en mi brazo diestro,  
 vna invidia de la parca,

y de la muerte vn remedo,  
no faltare a mi decoro,  
ni faltare a lo que deuo,  
pues pongo en vna balança  
la obligacion y el respeto,  
el cielo assi permite  
loshados lo dispusieron.  
vuestra prudencia lo abone,  
acreditelo mizelo,  
amor no lo desvanezca,  
no lo atropelle el afecto,  
que deste modo tendreis,  
sin executar desfeos,  
vna Reyna por vassalla,  
y vna esclaua por trofeo.

*Ana.* Estraña resolucion!  
el Rey confuso y suspenso,  
duda, li escucho fanores,  
o si patlecio desprecios;  
*Fin* Alpides de confusiones  
fulmina el ayrado pecho  
del Rey en cuyo semblante  
hipocrata el sentimiento;  
duda vn temor cauteloso,  
teme vn dudoso rezelo.

*Hiar.* Yo le agra dezco, señora,  
a vuestro labio resuelto,  
el declararse bizarro,  
y el explicarse discreto,  
mas no agradeceis al mio,  
los proniciados afectos,  
que de lo oculto del alma  
haa salido manifiestos;  
mas ya que ingrata nacisteis,  
a mis amantes estremos  
dad el premio agradecida,  
si obligada no dais premio,

*Dida.* Yo no falto agradecida,  
gran señor, a lo que ofrezco  
ni he de faltar obligada  
tambien a lo que prometo.  
Mi libertaa recibid,  
que es lo mas que daros puedo

por el amparo que hallé,  
gran señor en vuestro Rey.  
Deste modo satisfago  
mi obligacion, y proverbio  
que dize; que quien recibe  
el beneficio, es muy cierto,  
que dexa la libertad  
al gusto del que lo ha hecho.  
Con esto, y con que me deis  
licencia, señor, os dexo,  
porque a los vassallos mios  
quiero dar audiencia, siendo  
vn girasol animado;  
que circule el gusto vuestro.

*Hi.* Y yo tambien por no fer  
mas prolixo, y mas molesto  
a mi alcaçar me retiro  
a penar *Dida.* Sois muy discreto.

*Hi.* Vos muy cruel. *Dida.* Yo muy vuestra

*Hi.* De q modo? *Dida.* Amor de puesto.

*Hi.* Ay querer sin que aya amor.

*Dida.* Ay voluntad sin empeño.

*Hi.* No lo entieudo. *Dida.* Yo lo alcanço

*Hi.* guardaos Dios. *Di.* guardaos el cielo

*Vanse los dos por diferentes partes.*

*Fin.* Es Dido nueva Belona,

*Ana.* Es Diana en castidad.

*Fin.* Si, mas niega su beldad

aymentos a su corona.

Porque si en aquesta parte

Africana pareciera

Diana Belona fuera,

y estuuiera bien con Marte.

Y de los dos solo gana

Dido en la nupcial cadena:

*Ana.* Venus para Marte es buena

Belona no, que es su hermana.

*Fin.* Si le ocasiona desvelos

al Rey, podrá de otra suerte

conseguir su amor. *Ana.* Aduirte,

que contradizen los cielos

por su decreto, y la estrella,

ñes de aduersa condicion,

no llegara á execucion ma le roq  
en el mar que lo atropella. *Ena*  
No se a tera los decretos *Ena*  
de los cielos, porque allí *Ena*  
obra la causa, y aquí *Ena*  
se producen los efectos. *Ena*  
Y así puesto que en rigor *Ena*  
decreto del cielo ha sido; *Ena*  
no es ingrátitud en Dido *Ena*  
no satisfacer su amor. *Ena*

*Fin.* Quando llegó a esta region q

Hierbas reparo su vitrage. *Ena*

*Ana.* Esto pide otro linage,  
señor, de satisfacion. *Ena*

*Sale Dido firmando un papel, y dalo a un*  
*ferretario.*

*Did.* Esto al instante ha de ser *Ena*

*Ana.* Que firmaste? *Did.* La sentencia  
de muerte, cuya violencia *Ena*

es e ntra vna vil muger *Ena*

viuda, que de su esposo *Ena*

muerto; el decoro manchó, *Ena*

ny su lecho profano *Ena*

con esto lividinoso. *Ena*

*Ana.* Y si de amor la cadena,  
que a todos tanto disculpa *Ena*

te hiziere tener tal culpa? *Ena*

*Di.* Cayga sobre mi tal pena. *Ena*

*Fin.* Dura ley! *Di.* Pues ya que vos  
veis executar la ley, *Ena*

dezirle podeis al Rey *Ena*

lo q visteis. *Fin.* Guardaos Dios. *Vase*

*Ena.* Leyes de mucho rigor. *Ena*

*Di.* Es conforme a mi deseo, *Ena*  
no se ha de que xar si queo, *Ena*  
que muerto salté a su amor. *Ena*  
Mas los ayres ocupados *Ena*  
de veloz nube, parecen *Ena*  
que este edificio estreñecen. *Ena*

penetrando el ayre vago, *Ena*  
hasta a dexarte en Cartago, *Ena*  
ama Eneas, y porfia. *Ena*

*Bucla Venus, y las nubes.*

*Ena.* Oye, porque mas me quadre; *Ena*  
por que exalacion corrió. *Ena*

*Ena.* Quien esta hermosura halló *Ena*  
no ha inenester buscar madre. *Ena*

Ya pasó el susto, y acabo *Ena*  
de llegar aqui contento; *Ena*

que de venir por el viento. *Ena*  
vengo ventor por el acabo. *Ena*

Pero dime si has venido *Ena*  
a buscar tu mismo estrago? *Ena*

*Ena.* Pues d. xó, que esta es Cartago? *Ena*  
aquesta es sin duda Dido; *Ena*

y amparo pedirle quiero: *Ena*  
Dexad que bese el coturno. *Ena*

real, el vestigio eburno, *Ena*  
este hamilde forastero, *Ena*

que de la estirpe real *Ena*  
del mayor Heroe Troyano, *Ena*

quiere de esta plant *Ena*  
besar el viuo cristal. *Ena*

Eneas al fin señora, *Ena*  
hijo de Venus, y Anquises, *Ena*

que por cautelas de Mises *Ena*  
busca el sol de vnestra aurora. *Ena*

*Did.* Levantad, no profigais, *Ena*  
que no sé que ancis traydo, *Ena*

que para anpararos Dido, *Ena*  
basta que Eneas seais. *Ena*

Quando en vos no se admirara *Ena*  
tanta real ascendencia, *Ena*

bastaua vnestra presencia *Ena*  
para que yo os anparara; *Ena*

que soio en vnestro semblante *Ena*  
mucho merito se aduierne. *Ena*

y aun para darnie la muerte *Ena*  
aueros visto es bastante. *Ena*

*Ena.* Venus en vos me allegura; *Ena*  
Dido hermosa. *Did.* A çed del suelo *Ena*

levantad, *Ena.* Subisme al cielo. *Ena*



*Did.* ¿buñ talle! *Ene.* Que hermosa!

*Acta.* La Dido es como vna perla.

*Ana.* Piedad es el hospedarlo.

*Did.* Ana muero de mirarlo.

*Ene.* Acates muero de verla.

*Acta.* Esto está como ha de estar,

porque de Venus colijo  
que porque se engendre vn hijo  
mil vezes pasará el mar.

*Ana.* Justo es que tu amparo espere.

*Did.* Si Venus le truxo aqui,

Ana, que será de mi,  
fino lo que ella quisiere.  
O si yo, y la indultria aqui  
aquella ley derogasse.

*Ene.* O si yo en Dido ha'lasse

lo que en Crensa perdi,

*Did.* Despues de mi esposo, cielos,  
no estuue tan enyudadola.

*Ene.* Cielos despues de mi esposa  
no taue tantos desvelos.

*Acta.* No pueden disimular,  
porque a lo que aduierto yo  
le miran como que no  
gustan de verse mirar.

Tanto puede de tu madre  
el embleco, que aqui  
tu hijo oluidas a si,  
y oluidas tambien tu padre.

*Ene.* Ya las naues eminentes,  
Acates, puerto tomaron,  
y ya en la arena dexaron  
morder los tenazes dientes.

1.ª ORNADA

*Correse vna cortina, y descubres vn mes-  
sa, y sentados Eneas, Dido comiendo, Ana  
y Acates, y errados en pie, y musi-  
cos cantando.*

*Musi.* En aquellos dos lanreles  
vno y otro ruyñen  
cantando estan a porfia,  
vno zelos, y otro amor.

*Ene.* No comes? *Did.* De aquel las aues.

Y pues seguras colijo,  
que están, colegir procuro,  
que está mi padre seguro,  
y está seguro mi hijo.

*Did.* Vamos donde de scanseis!

*Ene.* Poco podrá quien os mira.

*did.* Quien os vé Marte os admira.

*Ene.* Y vos Venus pareceis,

*Did.* Venus a Marte adorô.

*Ene.* Marte a Venus le dio el alma.

*did.* Adonis lleuô la palma.

*Ene.* Por esso Adonis murio.

*Did.* Pues fue culpado, o porque?

*Ene.* Estaua Marte zeloso.

*did.* Marte fue segundo esposo.

*Ene.* Y Venus segunda fue.

*Did.* Quitarme la vida tratas.

*Ene.* Calla, que me das la muerte.

*Did.* Mas escucha *Ene.* Pero aduierite.

*did.* Que me ofendes. *Ene.* ¿q me matas.

*Did.* Venis en que tuuo culpa?

*Ene.* En que a su esposo agrañô.

*did.* Dido, que disculpa hallô?

*Ene.* Al amor dio per disculpa.

*Did.* Luego ay disculpa en amor?

*Ene.* Disculpa tiene si es ciego.

*Did.* Como abraza? *Ene.* Es todo fuego.

*Did.* Como enciêde? *Ene.* Es todo ardor.

*Did.* O que fuerte has persuadido.

*Ene.* Que fuerte en mi amor te empleas.

*did.* No me respondas Eneas.

*Ene.* Pues no me preguntes Dido.

SEGUNDA.

que cantan amor y zelos  
inuidio tantos desvelos.  
fino las voces suaues.

*Acta.* Pues en quanto contemplo  
la musica estàs assi,  
dame los platos a mi,  
y los yré despachando.

*Dale vn plato*

*did.* Toma, y essa voz sonora.

di que prosiga. *Aca.* A otro toca,  
 porque yo tengo vna boca,  
 y ella está ocupada agora.  
 Mas puesto que repetida  
 la voz la ha de suspender,  
 y dexando de comer  
 me yrá dando su comida.  
 Prouzgan los Ruyseñores  
 con sus zelos, y su amor,  
 que en cantando el Ruyseñor,  
 es fuerza que cante amores.  
 Y ya con nueuos deszelos  
 de ausencias, y de temores,  
 el que no cantare de amores,  
 es fuerza que cante zelos.  
 Canten al fin sin perder  
 vn compas, quien lo mandó  
 tanto tiempo como yo  
 desseo para comer. *Cantan*

*Mis.* Vno cauteloso anima  
 de vna ausencia la traycion  
 y otro amoroso lamenta  
 la tragedia de vn dolor.  
 Ay que pasión,  
 qué vno ingrato se ausenta,  
 y otro muere de amor.

*Did.* De estos paxaros dirás,  
 que no suene mas acento,  
 que el de la tragedia siento,  
 mas el de la ausencia mas.

*Aca.* Ya mis platos se acabaron,  
 y acabó la suspensión,  
 que puntuales que son,  
 pues ya de cantar dexaron

*Ene.* No comen? que te alteraua?

*Did.* De aquellos dos ruyseñores  
 sentia tantos dolores.

*Ene.* Así Troya suspiraua.

*Aca.* No disimula su dolor.

*Ana.* O tro su delito apoya.

*Ene.* Yo suspirana por Troya.

*Did.* Yo por aquel ruyseñor,  
 mas ya que con ygnaldad

los dos pesares senti mos,  
 y fin a la cena dimos,  
 essas mesas leuantad;  
 y agora saber espero  
 de Troya el funestor ardor.

*Eneas.* Señor, horrible dolor  
 es el que aqui te refiero;  
 yaunque falta el claro coche,  
 y persuaden las estrellas  
 al sueño, y baxa con ellas  
 precipitada la noche.

Y aunque participe soy  
 de tan lamentable agrauio,  
 dale atencion a mi labio

*Did.* Prosigue que atenta estoy.

*Ene.* Amor ladron de las almas,  
 por acreditar insultos  
 desde los ojos de Elena  
 disparó harpones agudos.

*Did.* Si amor de tan fiero estrago  
 fue causa yo lo disculpo;  
 pues mas que Troya se abra la  
 mi pecho en los ojos tuyos.

*Ene.* Hirió el coraçon de Paris  
 de fuerte, que se dispuso  
 a robarla, torpe agrauio;  
 que tanto daño produjo  
 Robaría al fin: las campañas

*Diuirtese mirandola.*

Del alma, en nueuos diluuios  
 se anegan de actiuos rayos,  
 que fulminando carbuncios,  
 a quien pudiera rendir  
 el claro Planeta rubio  
 todo el Orbe de sus luzes,  
 o por fendo, o por tributo.

*Did.* Qué dezias? *Ene.* Diueitime  
 y perdido en el discurso  
 me perdi, donde me hallo,  
 y me hallo en lo que busco.  
 El Griego pues alistó  
 de lieço, y teños robustos  
 vna poblacion del mar,

que por su campo cenleo  
 eran joyas los baxele,  
 y la frente de Neptu o  
 adornauan leuantarlo  
 penachos de tienço rudo,  
 La gruessa armada dexò  
 el mar labrado de fircos,  
 y en la marina de Troya  
 echa el ancla y dexa el rumbo  
 Las vigias auisaron  
 con las señas, con el vfo  
 a las atayyas, y ellas  
 cierran las puerras al muro  
 Meneao y Haga menon  
 su hermano, ñeros verdugos,  
 cada qual a Troya cerca  
 con militares concursos.  
 Diez vezes tuuo el Abril  
 de Flora el galan estudio,  
 en quanto el cerco duraua  
 en Troya que fue dos uftros.  
 Sitiada el alma se rinde  
 mirádo el clauel purpureo.  
 de su boca, que sangrienta  
 los ajofares menudos  
 guarda y encierra diamantes  
 en caja de corral puro.

*Did.* Que te detiene? *ene.* La boca  
 deslizando se entre sustos  
 explicaua el coraçon  
 lo que el coraçon no pudo  
 callar de la boca, y ella  
 le dize callando muc ro.  
 Viendo pues el Griego, que  
 el incontrastable muro  
 de Troya era toca fuerte  
 al golpe de su trabuco  
 hizo de abeto vn cauallo,  
 que por los espacios turbijos  
 se leuantó de las nubes,  
 cuyo capaz seno, cuyo  
 prolixo espacio ocupaua  
 de armadas buesses que truxo

vna cohorte, y la fama  
 volatil, publicò al mundo  
 de que este edificio Griego  
 era iagrado tributo,  
 que a Palas Diosa gnerreara  
 confagraua el Griego injusto.  
 Con esto las obras anclas  
 quitaron los dientes curbos  
 de la arena, y cautelosos  
 los aleues Palinuros,  
 dieron las vejas al viento,  
 y en frente de vn sereno oculto  
 de tenedos, se escondieron  
 sin quedar baxel alguno,  
 que violentasse del Griego,  
 o a ley, o el estatuo.  
 La belleza de su mano.  
 siendo animado ligustro,  
 o siendo en cinco jazmines  
 ramo compuesto, perfume  
 que tira rayos de niebe,  
 incendio en que me consumo  
 No profigues *ene.* Por la mano  
 me ganaua otro discurso,  
 y dexando del primero;  
 o la pena, o el disgusto,  
 tan transformado me hallé  
 tan diuertido, y confuso,  
 que del primero passé  
 por la mano, hasta el segundo.  
 Diuidiose en pareceres  
 Troya, y opinauan vnos,  
 que este soberbio edificio  
 se resuelua en fuego y humo.  
 Otros que al mar se despené,  
 y que en campos de Neptuno  
 tenga el edificio Griego,  
 o monumento, o sepulcro.  
 Ningun parecer de aquestos  
 se eligió, que todos juntos  
 dixeron, que de los Dioses  
 se violaua el constituto.  
 antes la opinion comua,

o el cielo que lo dispuso  
dize, que el niuro se rompa,  
y que aquel disforme bulto,  
aquel Caucafo primero,  
y aquel Olimpo segundo  
ocupe junto al alicacar  
de Priamo el mas seguro  
fitio: el vndoso cabello *Diuertese.*  
laços forma, y traba nudos,  
que esparciendo por la frente  
de terso marfil oburneo,  
vn Oceano en madejas,  
lo aduierto; aunque disimulo,  
crespa li sonja del viento,  
rizo penacho del gusto.

*did.* Que te admira? *Ene.* De vn cabello  
pendiente el alma descubro,  
tanto, que temor tan grande,  
ni declaro, ni pronuncio.  
Vnos pastores de Troya  
prendieron a vn Griego astuto,  
dieron por nombre, este dixó;  
que su sacerdote su no  
Caleas, sorteo los Griegos:  
y que por suerte le cupo  
ser sacrificio a los Dioses;  
mas que temiendo el asunto  
de su vida, se escondio  
entre las ovas, y juncos  
del mar, teniendo en las sienas  
las vendas, tatalos vsos,  
que funettas ceremonias  
eran de aquel infortunio.  
Todo el Mayo no está bello. *Diuert*  
como su Abril, porq' arguyo, *(tesc.*  
que el Mayo corre tormentas  
de estio ardiente, y adulto.  
Y el Abril de su her no iura  
es tangalan, que no cupo  
en su centro, la tormenta  
de estio, y marchito, o mustio.

*did.* No te entiendo. *Ene.* Los floridos  
campos, que bordó en d. buxos

la mas hermosa Amaltea,  
me trocaron: el asunto,  
y me pasé de vn estio  
al laberinto confuso  
de vnas flores que hermosas  
a otra Primavera el bulto,  
Al fin la ocasion primera,  
que el negro capuz de nublos  
vistio la noche y tendio  
mas turbulentos sus lutos.  
Del costado del cabello  
salen de Griegos diluvios,  
Grecia su estrago executa,  
llegan los baxeles furtos,  
arde se Troya en Volcanes,  
ya es parda ceniza el muro,  
ya el alicacar es ruyna,  
ya el edificio es caduco.  
Corren pielagos de voces,  
gritan ondas de disgultos,  
gunen golfos de desdichas,  
suenan montes de infortunios.  
La tierra le ocupa en fuego,  
el cielo se esconde en nubo,  
el Yda arde en mariposa,  
la noche es caos sin segundo,  
la dama pierde el cariño,  
el niño pierde el arrullo.  
Mas de quanto he referido,  
ya pesares, ya infortunios,  
pudieran toio alicacar  
atunio en los ojos tuyos.

*did.* Baste la tragedia, y baste  
tu dolor pues con seguiste  
aun mas de lo que perdiste  
con lo que en mi a nor ganaste  
Todo mi afecto robaste,  
quando tu persona vi,  
mas disculpame atreuí  
de a nor los desastrosos siegos,  
que si a Troya abrahan Griegos,  
Eneas, me abraza a mi.  
Mas antes que el sol presuna

(aniquilando la noche)  
 levantar el rubio coche,  
 que está durmiendo en la espuma  
 puedes de la blanda pluma  
 hazer descanso al dolor,  
 y antes que aquel ruyñón  
 la amor cante a la mañana,  
 diré mi amor a mi hermana;  
 porque aconsegue mi amor,

*Ana.* El que en la luz de estos ojos  
 no puede de sar de arder,  
 dime como ha de poder  
 rendir al amor despojos?  
 De amor son estos enojos,  
 y yo mas que amor culpado,  
 mas quien en está fatigado  
 ha menester prevenir  
 descuydo para dormir;  
 pero en mi es todo cuylado.

*Ana.* Pies en pared ha querido  
 poner Venus por los dos,  
 ya su hijo el ciego Dios,  
 hecho traigo le ha traydo,  
 por fueça ha de ser marido  
 de Dido, y Venus se alegra;  
 pero si en deidica negra  
 logra su intento, ha de andar  
 hasta que le venga a dar  
 a Dido con la de suegra,  
 Mas mirando en sus enojos  
 lo que a vno, y otro prouoca,  
 quanto niegan a la boca,  
 le conceden a los ojos,  
 vno y otro son despojos  
 de amor, y la cara hermosa  
 de Dido, arde como rosa:  
 consecuencia es declarada,  
 que arderá de prouocada,  
 pero no de vergonçosa.

*Ene.* Yo me voy con tu licencia,  
*did.* Pues lléname en tu memoria  
*Ene.* Esse trofeo, essa gloria  
 es alma de mi obediencia.

*did.* Que discrecion! *Ene.* Que prudécia  
*did.* Que aspecto tan valeroso,  
*Ana.* Que semblante tan hermoso,  
*did.* Que bizarro *Ene.* Que vistosa,  
*did.* Venga el Alua presurosa,  
*Ene.* Venga el dia presuroso.

*did.* Ana, que dizes de aquesto?  
*Ana.* Que taa rendida te veo  
 a este segundo Himenco,  
 que el amor ha echado el resto,  
*did.* Hago algun delito? *Ana.* Presto  
 verás que fuertes arguyen  
 mis intentos, pues no huyen  
 del tuyo, antes lo acreditan  
 tres razones, que militan,  
 y todas tres que concluyen:  
 Encas en esta parte  
 podrá de Pigmaleon  
 resistir la indignacion,

si a caso viene a buscarte,  
 De Harbas a asegurar te  
 podrá valerosamente  
 vna, y otra es euidente  
 razon, si la otra esperas,  
 es saber que tu le quieras,  
 que es la razon mas urgente.

*did.* O como de tus fauores,  
 que son de mi vida espejo,  
 te agradezco esse consejo;  
 vete, y a los caçadores,  
 que fueren por los rigores  
 de los montes fatigar  
 las fieras les puedes dar  
 orden, para que al instante,  
 que renazca el sol triunfante,  
 quiero salir a caçar.

*Ana.* Diré que los instrumentos  
 apresten y que el feroz  
 caualle, que por veloz  
 exceda los elementos,  
 prenen gan a tus intentos.  
*did.* El hipogrifo, que enojos  
 le dá al Euro por despojos,

a Eneas preuengan oy,  
 en tanto el A guilla soy,  
 y contento a sus ojos.  
 triste amor, la esperança  
 ya que me puedes negar?  
 o que puede executar  
 contra mi el cielo? *Voz.* Vengança  
*Pura vn quadro de Siqueo y de tras respon*  
*derá vna voz.*

*Voz.* Vágame el cielo piadoso!  
 o que espantó! que agonía!  
 es voz de la fanfasia?  
 o de quien es? *Voz.* De tu esposo.

*Did.* Por esta parte no veo  
 a nadie, lance penoso,  
 quien me amenaza? *Voz.* Tu esposo.

*Did.* A quien ofendo? *Voz.* A Siqueo.  
*Bueluese el retrato, y descubrese vn ci-*  
*pres, y vna espada en vn tabique.*

*Did.* A esta parte colocada  
 su efigie quiero mirar,  
 mas cielos en su lugar  
 está vn cipres, y vna espada!  
 o que traged: a me adierte  
 este funesto interés  
 pues la espada, y el cipres  
 son simbolo de la muerte.  
 Parece que en triste calma  
 penetra el limpio cristal  
 el pecho, y sale en coral  
 tambien, exalada el alma.  
 Siqueo yo no te ofendo,  
 lamina soy de tu honor,  
 exemplo soy de tu amor,  
 esposo, tu fe pretendo.  
 Deten la mor tal herida,  
 quita el sangriento puñal  
 suspende el golpe fatal,  
 no te ofenderé en mi vida.  
 Esta palabra te doy,  
 no saltaré a tu decoro;  
 esposo, muerto te adoro,  
 constante en tu amor estoy.

*Bueluese el tabique, y descubre vn arco  
 na, y vna oliua.*

Pero la vision esquiua,  
 como exalacion pasó,  
 y en su lugar sucedió  
 vná corona, y oliua  
 Pues sino haziendo a mi esposo.  
 o traçion, o vituperio,  
 tengo en la corona imperio,  
 y paz con la oliua gozo.  
 Yo no faltaré a tu honor,  
 ferè lo que siempre fuy,  
 tu nombre viuirá en mi,  
 en ti viuirá mi amor.  
 en mi noble intento fia:  
 que nunca te daré enojos.

*Desaparece todo.*

Mas todo fa tó a mis ojos,  
 sin duda fue fantasia:  
 Engaño fue euidente,  
 presagio no pudo ser,  
 que la vista suele hazer  
 fantasmas con lo aparente.  
 Voyne porque ya no llora  
 aljofar liquido el alua,  
 y las aues hazen salua  
 a la risa del Aurora.  
 Que pues las luzes febeas  
 al mando reparte el Sol,  
 quiero yr a ser gira sol  
 de la ecliptica de Eneas.

*Vase y sale Hierbas, y Fieco de campo.*

*Hi.* Ya q̄ al Oriete de esplendor Febeo  
 hermana del Sol el galante o,  
 y con rosados gritos,  
 peyna rubi por campos de zafros,  
 bebiendole a la Aurora  
 lo que la noche rie, o el Alua llora,  
 si con labio rubi puede beberlas,  
 las q̄ el Alua sin cóchas quajó perlas  
 Con fuego tan estraño,  
 hidropico caminò al defengano,  
 otra vez repetido

de este aspiro, o esta Dido,  
 que hermosa, y zahareña  
 nacio de ydad, y se acredita peña.  
*Fin.* En vano, gran señor, reuistes sabio  
 otra vez tus intentos a tu labio,  
 porque en nueua arrogancia,  
 exemplo sulealtad de su constancia.  
 Apenas el arriño  
 de vna muger viole varon cariño,  
 siendo su nñ de vassalla,  
 quando el lecho q̄ fue de amor batalla  
 mandó a vn verdugo fiero,  
 que profanasse el golpe justiciero.  
 Pues si altiva y constante  
 de su muerte si queo vive a nante,  
 y por mayor trofeo  
 es victima en las aras de Si jueo.  
 mejor es, q̄ otra vez (acuerdo sabio)  
 tu pñsion no te miras a su tabo,  
 pues aunq̄ la persuades con insãcia  
 te darã por respuesta su constancia.  
*Hi.* Fneo a toda tropa (pa,  
 surcò el baxel el mar cò vieto en po-  
 y en breue inhãte, ageno de presagio  
 se alterò el mar, y padecio naufragio  
 Y despues deste vitrage,  
 auendo naufragado en el viage,  
 se arriesgò, aunque importuno  
 otra vez al pe. i gro de Neptuno,  
 y surcò sus escollos felizmente.  
 sin ofensas de Doris, ni el Tridente.  
 El Gladiator rendido,  
 q̄ en la sangrienta arena fue vencido  
 y en afrenta nòtoria  
 oprobios examina, y no vitoria,  
 buelue al aanteatro,  
 y naziendo del valor fino teatro,  
 ya que en la vez primera f. t. ò gloria,  
 configue en la segunda la vitoria  
 Pues al i el baxel nio  
 surca otra vez el golfo a su aluedrio  
 y otra vez (pues a amor a. s. lo ordena)  
 Gladiator me repite de su arena,

padrã ser conseguit sin otro vitrage,  
 aqui vitoria, alli feliz viage.  
*Fin.* De su constancia creo,  
 que no iguales el logro, y el deseo.  
 pues violètar su amor, es inclemècia  
 y no ay amor gustoso con violencia.  
*Hi.* Fneo, yo no intento  
 a Dido proponer medio violèto.  
 Rey de Africa soy, y mi persona  
 es laurel muy conforme a mi corona  
 si es conforme a la suya, oye Fneo,  
 me veràs en los laç. s. de H. neneo,  
 cò Dido, y si la amor fuere encòtrado  
 estarã por el cielo decretado,  
 y el decreto del cielo  
 nunca lo contr. astò hu nãno desvelò.  
 Però esta diligencia  
 es deu. ta de mi amor.  
*Fin.* Tienes prudencia.  
*Dent.* A. s. Ha cauallo de vn puto.  
*Fin.* Precipitado a li vn hõbre de vn bra-  
 se quexa dando voces. (to  
*Ac.* Es fuerça q̄ an de ser pares las co-  
 o bestia desbocada, (zes;  
 mal aya el alma q̄ te dà cebada. *sals*  
 Señores los que tal auéis mirada  
 còsolad a vn mal ruzio, y biẽ rodado  
*Hi.* Quien sois en este monte?  
*Ac.* Señor de los rodados el Factõte;  
 porque vn vayo ray nado  
 acreditar me quisò de rod. la lo.  
 Era pues el brutazo  
 tambien apersonado de espinazo,  
 que se consideraua,  
 que a potro de mãcuenda se passaua  
 y era segun mi enojo lo imagina,  
 huefio sin carne y sin pescado espina  
 era por mas aliuo  
 cubo de cola, y de la clin lampiño  
 y quando le picaua,  
 yo le heria a el, y el me matãa,  
 y aaz cudo en su dureza conjetoras,  
 a donde el sol no dà dio mata juras.

Ya a con mi trotó haziendo treguas,  
 y en aq̄l valle de sembró vnas yeguas  
 muy lozano refincha,  
 la filla despidió, rompió la cincha:  
 tendido me dexó en la agricultura,  
 aunque fuy yo, martillo sa herradura  
 y para mas pesares  
 nunca tiró las cozes, sino a pares,  
 y en lance tan preciso  
 me quedé con la filla, q̄ él no quiso,  
 todo lo he referido.

*Hi.* Quien eres, y a quien siracs?

*A.* Siruo a Dido,  
 que de armiño y de grana  
 es de los montes montaraz Diana,  
 trayendo por despojos  
 a Eneas por Cupido de sus ojos  
 pues caçando la vieras  
 titale a este las flechas, no a las fieras  
 pero es al fin de Cupidillo her nano

*Hi.* Dime quié es Eneas? *A.* Va Troya  
 de quien es Venus madre, (no  
 y el noble Anquises generoso padre,  
 de Troya pues (en relacion sucinta)  
 salimos con el fuego hasta la cinta,  
 ya al mar nos entregamos,  
 las campañas azules caminamos.  
 Salio el viage incierto,  
 ya aqui to namos rozonable puerto;  
 pues Dido nos ampara,  
 como si nos pariera, y nos criara.

*Hiar.* Lo que es amparo en Dido,  
 no serán ceremonias de Cupido;  
 porque es Dido muy casta,

*Aca.* No es muger?

*Hiar.* Mugeres.

*Aca.* Pues esto basta.

*Hiar.* Este no habla verdad;

*Fin As.* lo siento,

Dido no se sujeta a casamiento,  
 que ellos son disparates.

*Aca.* Mañana lo veredes, digo Acates.

*Hiar.* Ineco, ay tal confito.

*Fin.* A hõbre deste talento no acredito  
*Hiar.* Los cauallos tomemos,  
 y veloces peyneimos  
 por todo este Horizonte  
 el arroyo, la falda, el llanto, el môt  
 no porque estos agranios  
 án de ser pronüciados de mis labios  
 sino por ver en duda tá notable, (se  
 si Dido pudo ser muger mudable. *Vã*  
*Aca.* Suba la garça ala encimada esfera  
 de su mienta el gerifalte su carrera,  
 y en vano, y otro buelo,  
 si exalacion de pluma sube al cielo,  
 quando a ta se presume,  
 Cloto se vestirá rayo de pluma,  
 y aunque nube eorone,  
 coronando la nub e le aprisione,  
 en cuyo buelo acabe  
 prision la garça, y prisionera el aue.  
 El jaual escondido en la maleza,  
 indomito el colmito, y la aspereza  
 aue de a questo monte,  
 facta del carcax deste Horizonte.  
 que en la cama, o en la cueua,  
 corbo marfil en roxa espuma ceua,  
 recida muerte estrecha  
 al golpe del venablo, y de la flecha,  
 y a su curso violento,  
 rayo el cauallo, el rayo pensamiento  
 le fatigue, y consulte la pujança  
 del golpe, del venablo, y de la lança.  
 Tenga catre de flores  
 de diuersas colores,  
 la persona de Eneas inuencible,  
 el sonoro cristal, el apacible  
 parte deste eminente,  
 monte exalado en liquida corriete,  
 le cante villancicos tan saues,  
 que formen coros las parieras aues;  
 y tan saue sea,  
 q̄ todo el vario estudio de Amaltea,  
 facistol le preuenga con decoro  
 al rubi harpado, y al cristal sonero,  
 y dor

y dormido en la falda de su amante,  
rian las aues, y el arroyo cante,  
mas de aquestos los ojos  
dan a entender enojos,  
manifiestan desvelos  
de invidia sea ya, o sea de zelos,  
mas frustrado su intento,  
tendran por fin violento

(si su cautela contra Eneas conspira)  
túba funesta el vno, el otro pira, vase

*sale Dido con venablo, y sombrero de plumas, y Eneas caçado, y algunos caçadores.*

1. A este monte leuantado,  
cuya in-nensa arquitectura  
es puntal donde descansa  
el alcaçar de la Luna.

Salgamos. 2. Ninguna fiera,  
aunque tan veloz presume,  
que escandalizando el Noto;  
vista viento, y calce pluma.

Se ha de escapar. 3. Vamos todos,  
y al que con ganchos apunta  
su edad, y a la que cerdosa  
esgrime navaja corba

de marfil, siga el venablo;  
o alcance la flecha aguda. *Vanse.*

*Did.* No sigas los caçadores,  
por que la madeja rubia  
del sol, esparciendo rayos,  
tanto quema como alumbra.

*Ene.* Los rayos del sol le sobran,  
a quien de la luz se ilustra  
de vuestros ojos, que son  
soles de luzes mas puras  
Nunca Diana en los bosques  
tan bella estuuo, que nunca  
estuuo tan bello el fote  
de penachos, y de plumas.

*Did.* Mi a nor obligas discreto,  
mas atreuido te culpas.

*Ene.* Mi offadia me coaduze,  
y mi affecto me disculpa. *Dentro.*

1. Al arroyo, *Ene.* Ya parece,

que executando su furia  
fatigan alguna fiera.

*Dent.* 2. Al valle, al valle, a las murtas.

*Ene.* Vna corzilla veloz,  
como Aquilon apresuran  
sangrientos los caçadores:  
yo la sigo. *Did.* Las confusas  
ramas peyna tan veloz,  
por dar muerte en sus angustias  
a la inocente corzilla,  
que con el viento se auna.  
No la ofendas, no la mates,  
perdonala, mas no escucha  
mi voz, mas vn javali  
rugiendo la colmilluda  
cuchilla, baxa, a este figo  
por este monte. *Vase.*

*Dentro, y saliendo.*

*Ene.* Aunque huyas  
a la maleza, que impide  
que la luz del Sol discurra,  
te he de seguir y matar,  
el monte baxes, o subas,  
hija adoptiua del viento,  
o aborto leue de la pluma.

*sale Creusa transformada en sierpe.*

Pero cielos, vna sierpe  
de la corteza robusta  
de aquellos robles salio;  
y lobre la arena adusta  
fiero baxel a estos golfos  
navega en conchas ceruleas.  
A mi se opone soberuia,  
y monstruo horrible procura,  
irritando mi corage  
ver prouocada mi furia.  
Llega a mis brazos horrendo  
monstruo, que yo hare que cruzar  
desquaternados tus miembros,  
en brazos de las tres Furias.

*Abraçase con ella, y descubrese Creusa.*

Mas que es esto cielo santo!  
quien eres di? *Creu.* Soy Creusa,

mal lograda en mis deseos,  
bien irritada en tu injuria.

*Ena.* Como o porq̃? *Cren.* No te turbes.

*Ena.* Pues dime para que? *Cren.* Escucha,

si puede explicar la lengua  
el dolor que el alma oculta.

Seis veces ha repetido

la v. stosa agricultura,

el Mayo, y seis el Abril;

con las galas que dibuxa;

ha sido padon del año,

de flores que no de plumas,

despues que vistiédo escamas,

los paramos me aseguran,

o por fiera de sus senos,

o por monstruo de sus grutas.

Las inclemencias del cielo,

de la tierra las injurias,

los ardores del verano,

y del invierno las lluvias.

Examino con rigores,

padezco con desventuras,

teniendo destas de dichas

yo la pena, y tu la culpa.

Quando por causa del sol

arde mas la arena rubia,

de su fuego salamandra

arden mis conchas adustas.

Esos escollos opuestos,

quando lloran, quando sudan

entre vno, y otro colla jo,

forman vna vndosa laguna.

Que quando el viento la agota

en crespa, y eriza espuma,

que este aliento la penetra,

y estos brazos la fluctuan.

Destu manera aueriguo

las calamidades iuntas,

sin tener algun sentido:

racional, potencia alguna

libre, para hazer querella

al cielo, o para que supla

con quezarme, algun dolor

de tantos de mi fortuna.

Este aliuio que procuro

consiste en la ausencia tuya

este valor que pretendo

en tu obediencia se funda.

Puesto que quanto refiero

aliuias, solo con vna

fineza, deuda de quantas

en la suave coyunda

de Himeneo, en dulces laços

se atò, sino se vincula.

Los Dioses pues inmortales

esta sentencia pronuncian,

y solo con que te ausentes

tan graue pena se indulta.

Mariposa de los ojos

de aquesta Dido, que viurpa

a las leyes de Càrtago

el decreto que divulga,

ardes, y en fino holocausto

los sentidos le tributas,

sin dexar a las potencias

alguno con que discorra.

Dexa ya los rendimientos

de amor, depon las ternuras

adonde el pecho se anega,

y adonde el alma se ofusca.

Tu padre el heroyco Anquises

que ya de la edad caduca,

niebe en la barba declara;

yelo en las venas oculta,

sobre la espalda del mar

abolla la parda bruma

con el esquadron copioso

de lienço y tablas robustas.

Afcasio prenda querida

del alma, que en la luz pura

de la Aurora de sus años

es sol, que en su luz se anubla;

del paternal agastajo,

tanto carece, que inunda

el mar con liquidas perlas

del cielo de su hermosura.

De Don Christoual de Morales.

El primero que en Italia  
 cina la toga purpurea,  
 y que del desden de Daphne  
 cina sus sienes angustas,  
 serás tu, por cuya falta;  
 el solio que de ocupas,  
 ocupará Julio Alcanio,  
 cuya fama sin segunda  
 ferá a la poster. dad  
 tan prolixa, que se esculpa  
 de marmol paró en estatuas,  
 de jaspe eterno en columnas;  
 y consiguiendo laureles  
 alcanzará en fama suma,  
 que el Tiber le ria perlas;  
 y las campanas ceruleas  
 del mar, agobien fire palda  
 por valor, o por industria.  
 Ya los Dioses, que presiden  
 la maquina, que con junta  
 de onze globos se compone,  
 y de dos exes se ayuda,  
 irritados contra ti  
 en su tribunal calomnian  
 de tu omision el delito,  
 de tu tardança la culpa.  
 Pues antes que de los Dioses  
 llegue a mas colmo la injuria  
 y antes que de mi tormento  
 crezca el mal, que lo instimula.  
 A Italia Marte primero,  
 a Roma parca segunda,  
 el metal dobla lo gima,  
 que el belico son pronuncia,  
 el parche pulsado toque,  
 que vago viento retumbar  
 el limpio azero reflexe,  
 que al sol las luzes affusta.  
 las naues tiendan al viento  
 el velamen que las muda,  
 Anquises goze a tus ojos  
 al futo en su edad caduca,  
 Alcanio goze triunfante

quantas victorias le usurpas.  
 Que yo en montes de Cartago  
 fiera buetuo a ser oculta,  
 que las injurias padezca  
 hasta que vença mi injur. *Vase.*  
*Eneas.* Ya soimbra desvanecida  
 los ojos la dificultan,  
 y solo dexa en el alma  
 las razones que articula.  
 Mas si es tan graue delito  
 contra el cielo, la dulzura  
 del amor: a Dios Cartago,  
 Dido a Dios, justo es que huya  
 de tus ojos. *Voz.* No prosigas.  
*Sale Venus de cazadora.*  
*Ene.* Quien lo impide? *Ven* La que nūca  
 fa. to con dñices rodeos  
 a ayudar a amor, escucha.  
 Rendida tengo a la Reyna  
 de amor, Eneas, no huyas  
 la ocasion, goza en los montes  
 empresa que está per tuya.  
 Triunfa de su honor, que yo  
 haré de las nubes turbias  
 diluvios, baré que el cielo  
 ocu. te la luz que alumbra  
 a este Polo y que la tierra  
 se estremezca, y se confunda.  
 Esto que he dicho te ofrezco  
 logra esta dicha segura,  
 que despues tendrase a Roma  
 lo q te aduierre Crensa. *Desaparece.*  
*Ene.* Venus adn' erre mejor,  
 tiempo avrá para que suban  
 a mis sienes los laureles,  
 mas ya parece que inundan  
 los humedos elementos,  
 la tierra en mares de lluvias,  
*Suenan truenos, y temblores de tierra.*  
 Ya se blandean los exes,  
 y la azul arquitectura,  
 titubeando los vidrios  
 o se quebra, o se disjunta.

*sale Dido alborotado, y cae a la salida.* Did. Que me dio a la deydad sumã  
 Did. El Bercas, y el Noto ayraços  
 se encuentran, y se conjuran,  
 y a les gêmidos del viento  
 todo el monte le espeluzo.  
*Ene.* Por vna y por otra parte  
 los relampagos vislumbran,  
 y los rayos que penetra  
 las nubes densas obscuras  
 tan fogolos, tan acauos  
 baxan, que por conjetura  
 aueriguo, que es el agua  
 contra tanto fuego industria.  
 Dido hermosa. *Did.* Amado Eneas;  
 voces oyo. *Ene.* No me escucha,  
 Dido. *Did.* Troyano valiente,  
 a esta parte las pronuncia.  
 Señor. *Ene.* Bellissima Dido

JORNADA

*sale el Rey Hiarbas, y dos criados.*  
 1. Señor, entra a ver a Dido,  
 y aqui auerigua constante  
 si Fineas es amante.  
 si Fineas su amante ha sido.  
 Este Troyano dichoso,  
 que con el trella gloriosa  
 el fauor de Dido goza,  
 por espejo su ninoso.  
 Porque siendo assi, tu amor  
 queda ofendido por ella,  
 por el no, porque su estrella  
 le facilito el amor.  
 Hi. No puede ser, no es posible  
 es locura, es caso feo,  
 Dido segundo Himeneo  
 no puede ser, no es creyble:  
 Esta conjetura apoyo,  
 quien lo contrario imagina,  
 podrá creer que camina  
 el mar sobre aqueste arroyo.  
 No que el arroyo vá al mar  
 no que con cantos finues  
 nadan el viento las aues,

aurã; para que se aplaque  
 tanta formidable angustia.  
*Ene.* Solo vna cueua, que aqui  
 retirada está y profunda  
 será nuestro albergue, en quanto  
 el cielo templa su furia.  
 Sigüeme. *Did.* Detente Eneas.  
*Ene.* Que temes? *Did.* No estar segura.  
*Ene.* Venus y Eneas te assiste,  
 qás de hazer? *Did.* Tragedia mucha  
 que al fin he de entrar contigo.  
*Ene.* Venus nuestro amor consulta,  
 sigüeme y toma esta mano.  
*Did.* Porque la dáis? *Ene.* Porque es tuya  
 vencio el hado. *Did.* Tu veniste.  
*Ene.* Entremos pues amor gulta.  
*Danse las manos, y entran en la cueua.*

TERCERA.

buelan los pezes el mar.  
 Antes lo creerè, assi lo siento  
 (aunque mi sentir se esquive)  
 que el ave en el agua viue,  
 y que el pez viue en el viento.  
 2. Ea, a que aguardas, entremos,  
 y desta duda saigamos  
 supuesto que desea nos  
 saber de a nor los estremos.  
 Hi. Dexad que llegue Fineo.  
 que en aquel penil de flores,  
 que con diuersos colores  
 es del Abril gaunteo,  
 quedo para que mi agrauio  
 si es cono yo lo he sentido;  
 consulte nos. 1. Y a ha venido.

*sale Fineo.*

*Fin.* Dale atencion a mi labio.  
*Hiar.* Dime to que ha sucedido;  
 acaba que me congojo.  
*Fin.* No preguntes por tu enojo;  
 dexale estar escondido.  
*Hi.* A mi impaciente me condena.  
 lo que tarda tu porfia,

*Fin.* No fuera la culpa mia,  
 si pronunciasse tu pena?  
*Hia.* O pesa tantos rigores:  
 la voz salga de tus labios.  
*Fin.* No es crueldad dezirte agravios  
 de quien tu has hecho fauores?  
*Hia.* Di, que ay de nueuo Fineo?  
*Fin.* Lo que imposible es que creas,  
 Dido es esposa de Eneas.  
*Hia.* Que dizes? *Fin.* Lo que no creo.  
*Hia.* Cana, que me has de matar  
 pronunciando tal dolor.  
*Fin.* Este consejo señor,  
 no quisistes vos tomar.  
*Hia.* Dime como lo has sabido.  
*Fin.* Digo assi, *Hia.* Porque yo acabe  
*Fin.* Si parir la lengua sabe  
 lo que conc. bio el oy lo.  
 Llegue a la liquida piara  
 de aquella fuente risueña,  
 cuya imagen de esmeraldas  
 es verde concha de perlas.  
 Y alternando villancicos  
 con las aves, que la cercan,  
 ella es c. tira de plati,  
 y ellos de pluma firenas,  
 al tiempo, que a profanar  
 su cristal, de la maleza  
 del monte, y nos caçadores  
 de los canillos se apean.  
 Estos vienen a Cartago;  
 caçadores de la Reyna  
 Dido, los quales elcucha,  
 infor nan desta manera,  
 Que ella Diana del monte;  
 y el Adonis de la Selva,  
 caçandose los cariños  
 andauan, por caçar fieras.  
 Que fatigando del monte  
 las impedidas rudezas,  
 que al sol quando mas camina,  
 es si vestre resistencia,  
 fatigauan de los ojos

la mas perspicaz potencia,  
 de tal fuerte, que bebiendo  
 de amor el sabroso nectar,  
 en vano, y en otro aliento,  
 sin palabras y sin senas  
 las dos almas preguntarian,  
 y se dauan la respuesta,  
 En este tiempo corrió  
 la luminosa carrera  
 por la ecliptica del cielo  
 el mas hermoso Planeta.  
 Tres vezes, y el quarto dia,  
 que abrió al Oriente las puertas  
 de spues que ya por los montes  
 los caçadores se alexan,  
 inundándose los ayres  
 con agua, que los anega,  
 escondiendose del sol  
 todas las luzes Febeas,  
 estremeciendos los montes  
 con terremotos la tierra,  
 penetrando en fuego a siuo  
 los rayos las nubes densas.  
 Amor que assi lo dispuso,  
 o los hados, que lo aprueuan,  
 en quanto las tempestades  
 passaron, y en quanto llega  
 a relucitar las luzes  
 el sol, que dexaua muertas,  
 por albergue, o por amparo  
 solicitan vna cueua,  
 largo espacio del desseo,  
 de amor galeria estrecha,  
 en cuyo palacio inculto,  
 cuya inhabitable senda  
 solo los passos de amor  
 aquesta vez la passean.  
 Al fin amantes, o esposos  
 de la mano los dos entran,  
 lo de mas amor lo diga,  
 lo que falta tu lo entriendas.  
 Yo no creo estos villanos,  
 mas si en lo dicho no yerran

Todo el amor mitiga  
 Hiarbas, o dobla la pena.  
 De feuganos sollicitas,  
 y pretendes evidencias,  
 si esto no lo es a lo menos  
 indicios de que lo sean.  
 Dido ingrata a tus fauores  
 con estraña recompensa,  
 tira niza agradecida  
 lo que grangeó soberuia.  
 Ya basta para que oluides  
 tan incontratable e npressa  
 ver vnos ojos, que son  
 antorchas de otras esferas.  
 Ya basta señor, que nunca  
 huuo d. ciosa cadena  
 en los brazos, que llegaron  
 a texerse con y. olencia.  
 Mas si es verdad, este agrauio  
 injuria ignauana espera,  
 adonde el horror a l mite  
 venganças, mas que fmeftas.  
 Prouoca el real valor,  
 a fuego, y a sangre lleua  
 este soberuio edificio,  
 esta maquina soberuia  
 de Cartag, y los que erge  
 edificios sobre arena.  
 Pero quanto he referido,  
 ni lo creo, ni lo creas,  
 que informa por los oydos,  
 ño por los ojos, la lengua.

H. El va or, aun que irrita lo  
 del desconcierto, y la fuerza  
 debe tener consejero  
 en la ley de la prudencia.  
 La prudencia desobocada,  
 quando mas se desenfrena  
 debe oprunirse al acuerdo  
 del juyzo, y la modestia.  
 Quanto el azero desau lo  
 vices en un mano diestra,  
 y las armas del Rey Hiarbas

se opongaa a alguna empressa,  
 ha de ser por redimir  
 vexaciones mas sangrientas,  
 porque contrayna muger  
 to nar armas es vileza.  
 supuesto que es mi vassalla  
 aunque de Cartago Reyna,  
 y sugera ha de estar siempre.

*Sale Eneas.*

Ene. A quien ha de estar sugeta  
 Dido? Fin. A Hiarbas valeroso  
 Rey que el Africa venera.

Ene. Y yo a vueitra heroyca planta  
 estare señor con ella  
 con mas laureles, que Troya  
 le dio a mi noble dependencia

Hi. Con e. la dezis, pues como?

Ene. A si stio deidad suprema,  
 que vno de aqu estis nobles  
 celestiales, es planeta.

Y en las aras de Himeneo  
 dimos principio a la ofrenda,  
 dos almas en vna vnion,  
 y a ley, que a dos gouerna.

Hi. Levantad, dadme los brazos.

Fin. Quien creyera, que creyeras;  
 que n zieras noble agallajo  
 a la causa de tu pena?

Hi. F. neo li de ydad sacra  
 asistio; y ardiendo teas  
 con dulces Ep. thalamios  
 la region del ayre llenan,  
 li sonjeando los Dioses  
 como euieres que de Eneas  
 desconcierto los fautores,  
 si los Dioses los conciertan?  
 El objeto de mi amor  
 de Dios fue su belleza,  
 mas para el fin deseado  
 es poca y a da yngencia.  
 En vno y otro lado  
 ha de impunirse vna estrella;  
 impreso a citado en mi pecho

yen el fuyo no está impresa.  
 Y pues deshechas las dudas  
 lleuo, quiero dar la buelta,  
 porque no pretendo ver  
 la causa de mi tristeza.  
 Marchen estos militares  
 esquadrones, y la escuela  
 de Marte marche biz arra  
 al sitio de estas fronteras.  
 Y ptegue a Dios, Dido hermosa,  
 que a questo Troyano Encas  
 no me obligue a que el azero  
 faque para tu defensa.

*Pase Harbas y Fineo.*

*Ene.* La espalda cali confuso  
 el Rey ne ha buuelto con maestras  
 de retoricos los ojos,  
 y apriofionada la lengua.  
 No sé que angustias al alma,  
 o la ahogan, o la estrechan,  
 funestamente dudosas,  
 dudosas funestamente.

*Sale Aca.* Gracias a Dios, que lleguè,  
 aunque bien temprano llega  
 el que viene mas a espacio  
 a dar vnas malas nueuas.

*Ene.* Acates viste a mi padre?  
*Aca.* No, porque no ay quien le vea,  
 que se ha pasado a viuir  
 a otro barrio. *Ene.* D., que intentas?  
 di ne no te has. *O, Acates?*

*Aca.* No porque tiene la lengua  
 en el paladar pegada.

*Ene.* Es de los años flaqueza:  
 mas no te escuchó? *Aca.* Tampoco,  
 porque la caduca cera  
 de los oydos, tapó  
 a las palabras la puerta.

*Ene.* Pues no e. *Quiste con el?*  
*Aca.* Fue como sino estuu era,  
 porque aunque estuu, no estaua  
 el. *Ene.* Kara quimera!  
 o que cansado que estás

*Aca.* Vine tendidas las piernas,  
 porque en esto de cauallos  
 tengo la fortuna aduerfa,  
 pues el flaco me derriba,  
 y el gordo me pone en tierra.  
*Ene.* Viue Dios, si con mas burlas  
 me incitas. *Aca.* Es cucha, y presta  
 atencion, pueño que gustas  
 saber lo que a todos pesa.  
 Quando a la playa lleguè,  
 y pisé la rubia arena,  
 que el mar retoza bramando,  
 y silvando el ayre ondea.  
 Entré en la nao de Cloanto,  
 pero en la nao entré apenas,  
 quando A scanio, hechos sus ojos  
 dos rios, a mi se acerca.  
 Mi abuelo Anquises murió,  
 me dixo, ya estatua yerta  
 le ha devanado la vida  
 la hermana de la hilandera.  
 Mas antes que al fatal golpe  
 se rindiesse, al cielo ruega,  
 y a todos los circunstantes,  
 que desde oy te lo aconsejan,  
 a que de Roma configas  
 aquella corona regia,  
 y que las delicias dexes  
 de Cartago, y de su Reyna.  
*Ene.* Calla viliano, que es Dido  
 el alma de mis potencias,  
 el mobil de mi alvedrio,  
 el centro de mis finezas.  
 Mas ay padre, ay noble Anquises:  
 falte Acates alla fuera,  
 no quiero que el coraçon  
 sair por los ojos veas.  
*Aca.* Ya me voy, mas los Troyanos,  
 aduerfte, que armas aprestan,  
 y ha de peligrar tu vida,  
 si a Italia no dás la buelta. *Vise.*  
*Ene.* A vn mismo tiempo he sentido  
 opuestos amor, y guerra,

vao me vence a moroso,  
y otro bizarro me alienta.  
Pero si el cielo destierra  
al alma del bien que agora  
posee, quien lo mejora.

*Tocan caxas, y clarines, y dizen dentro.*

*Vozes.* Guerra, guerra, guerra.

*Ene.* Este es de Marte rumor,  
que en mi esculpido se queda,  
cielos, aurá quien lo exceda.

*Cantan.*

*Musi.* Amor, amor.

*Ene.* En ambas voces encierra  
lo que aguarda mi fortuna,  
qual será si ha de ser vna?

*Vozes.* Guerra, guerra.

*Ene.* Dud. ¿lo está mi temor  
sin saber que ha de alcanzar,  
quien me á de hazer coronar?

*Musi.* Amor, amor.

*Ene.* Vna, y otra voz me diga  
con que designio me aclama.

*Salen Creusa, y Venus por diferentes partes.*

*Creu.* Creusa a guerra te llama.

*Ven.* Venus al amor te obliga.

*Creu.* Torpe deidad, que a las glorias  
de lo heteroico, estas esquina,  
embaraçando la ciencia  
los triunfos, y las vitorias  
De Bulcano vil injuria,  
adu tura al Himeneo,  
de Marte infama trofeo,  
de Adonis sangrienta furia.  
En quié mas lo de scompuesto  
viue, en quien mas lo indecê te  
tiene credito aparente  
contra el decoro, y lo honesto  
que felicitas? *Ven.* Mi ardor,  
pues que saberlo deseas,  
es de que no falte Eneas  
a las delicias de amor.

*Creu.* No la podrás conseguir,

que de estos golfos marinos  
hasta los Reynos Sabinos  
ha de surcar el zafrir.

*Ven.* Mayor triunfo, mas honor,  
mas vitoria, y mayor palma,  
son los afectos del alma  
impieffos en el amor.

Ninguno ha sido cobarde  
con las armas de Cupido,  
luego es mas valor, si en Dido  
haze del valor alarde.

Cuyo afecto, cuya gloria  
con mas laureles se halla,  
porque de amor la batalla  
tiene el alma por vitoria.  
Y consiguiendo la palma,  
como ya la ha conseguido,  
mas noble vitoria ha sido  
puesto que es mas noble el alma.

*Creu.* Con sofisticas razones  
intimas tu falsedad,  
y persuades, vil deidad.  
Pero las indignaciones  
de mi enojo harán aqui  
tan merecido castigo  
que será Eneas testigo  
del estrago que hago en ti.

*Ven.* No podrás, porque en el centro  
quedaré desvanecida,  
que no ha de ser ofendida  
la deydad de humano encuentro.

*Vndese Venus.*

*Creu.* Así tus vanos intentos  
desvanecidos serán.

*Ene.* Amor, y guerra le dan  
batalla a mis pensamientos.  
Creusa amada, ya se,  
que mi madre, aquesta Diosa  
me cautua, y que tu esposa  
bien me adviertes. *Dido a la puerta*

*Did.* Creerè,  
Cielos, lo que viendo estoy?  
es engaño, es fantasia?

**Ene.** Mas antes que el alua fria  
 borde los perfules oy  
 de estos claros firmamentos,  
 dando a la noche desmayos,  
 hara mi valor en sayos  
 de belicosos alientos.  
 Ya se que puso el umbral;  
 si me detengo a la muerte,  
 y antes que el cielo concierte  
 contra mi, el golpe fatal,  
 seguire tu intento esposa,  
 porque en mi amor te eternizes;

*sale Dido.*

**Did.** A quien esposa dizes?

**Ene.** Con vos hablo, Dido hermosa.

**Did.** Que pretende a tus intentos,  
 remora del gusto mio?

**Creu.** Que por esse campo frio  
 de las velas a los vientos,  
 Eneas, donde el blason  
 de Roma configa viano,  
 y olvide tu amor tirano.

**Did.** O pesa a mi indignacion;  
 pues en darle muerte tarda  
 mi pronocado furor.

**Creu.** A impedir vengo tu amor.

**Did.** Ha soldados de mi guarda,  
 pisad con sangrienta lanca  
 aqnel pecho en mi defensa.

**Creu.** Soy el spiritu, y tu ofensa  
 al espiritu no alcanza.

**Did.** Pues este enojo dara  
 venganca a tantos enojos;

**Creu.** Si fuy aparente a tus ojos,  
 sombra fuy, nada soy ya.  
*Desaparece.*

**Ene.** Prodigos son los que veo

**Did.** De tu ingratitude me admiro

**Ene.** Solo en estos ojos miro  
 el blason de mi trofeo.  
 Esta es mi mayor victoria,  
 porque vos, bella homicida,  
 sois el iman de mi vida;

sois alma de mi memoria.  
**Did.** Ven conmigo, y vn instante,  
 no faites a mis antojos.

**Ene.** Ya os sigo, mas voy sin ojos,  
 porque lleuo el sol delante,  
 o como el alma confusa  
 lleuo de oyr a mi esposa.

**Did.** O como el alma pensosa  
 lleuo de oyr a Creusa.

*Vase, y sale Acates.*

**Ac.** Despues que Anquises murio,  
 y despues que Alectio vi  
 llorar, porque assi te aqui  
 el padre que lo engendro.  
 Despues que vi a los Troyanos,  
 que de Eneas murmuraban  
 y que contra el aprestauan  
 las armas, mas que inhumanos.  
 No he podido del tormento,  
 ni aun vn instante dormir,  
 porque es fuerza discurrir  
 vn hombre de entendimiento.  
 Eneas en la deydad

Dido esta idolatrando,  
 y a los cielos prouocando  
 esta con esta maldad.

Pues yo quiero con prudencia  
 oponer ne a su capricho,  
 pues con auerfelo dicho  
 de descargaré mi conciencia.

Ditatorio, mas no es justo,  
 ni rason, assi lo siento,  
 diga yo mi sentimiento,  
 y despues haga su gusto.

*Vase.*

*sale Eneas con la espada desnuda, retirando  
 aose, y Anquises armado.*

**Ene.** Sombra, ilusion, fantasma;  
 que yela tu vision, tu aspecto palma,  
 y con pasos velozes,  
 ni organicas cacion, ni formas voces  
 dexame, o vine Marte,  
 q̄a ser cuerpo mortal a tener parte,  
 que encerrara viuerente,

liquido rofieter, coral ardiente,  
 inuñdarà la arena,  
 de sangradò por vnâ, y otra vena,  
 que este azero que animo,  
 q̃ lo forjó mi enojo, y yo lo esgrimo,  
 esta espada que brilla  
 rayo de Marte, si del sol cuchilla,  
 pues tanto me prouocas,  
 a tu espiritu abriera muchas bocas,  
 atencion te preuengo,

*Anq.* Tendrás valor para escucharme?  
*Eneas.* Tengo:

que pretendes conmigo?  
 rompe el nudo a la voz.

*Anq.* Tu valor sigo.

*E. e.* Pues tu lengua profiga,  
 mi duda acaba, y tu dolor mitiga,  
 mas quien eres no dizes,  
 dilos, acaba, quien eres?

*Anq.* Soy Anquises.

*Ene.* Padre, señor.

*Anq.* Escucha  
 relacion corta con sustancia mucha,  
 que ya han firmado, adierte,  
 los Dioses el decreto de tu muerte,  
 y tu fama se infama  
 con triunfos del amor, no de la fama  
 Empleate rendido  
 a la cancion de Marte, y dexa a Dido  
 con amor, o con zelos,  
 este el vltimo aniso es de los cielos.

*En.* Guarda padre, tu aduertencia creo.

*Anq.* Busqueme en los elicios tu deseo  
 cuya region frondosa;

es morada d' Anquises, y tu esposa. y

*Ene.* Pues si de los cielos es (se

aqueste el vltimo aniso,

y enojadas las deydades

están, porque adoro a Dido.

A fuera, a fuera recreos,

a fuera, a fuera cariños,

no viva el valor ocioso,

no este el laurel detenido

para mis sienes heroyeas,  
 y las de Ascanio mi hijo.  
 Ea valientes Troyanos;  
 tiendan las alas de lino  
 estas aves de madera  
 al viento, cuyos suspiros  
 son el buelo con que corren  
 por las campañas de vidrio:  
 al arma, guerra Troyanos.

*Salé Dido.*

*Did.* Eneas, esposo mio,

que en inquieta licencioso

el pecho, donde yo viuo?

que te altera? *Ene.* Dido hermosa,

bien que amo, norte que sigo,

tu diste el encanto dulce,

tu el suave laberinto,

donde perdi las potencias,

donde dexè los sentidos,

ciego en la luz de tus ojos:

mas ya he descubierto el hilo,

que guiandome a la luz,

me lieua al laurel altivo

por tu amor tiranizado,

por mi tardança perdido.

Fuerça es, que dexes tus ojos;

fuerça es (no acierto a dezillo)

que las canciones de Marte

el parche, el metal torcido

suenen, y callen de amor

los amorosos gemidos,

en presencia de vna Diosa,

y en asistencia de vn niño.

*Did.* Que dizes? que a no pensar,

Eneas, que son delirios

fabricados en la idea

de algun ciego barbarissimo,

solo de escuchar tu voz

solo de ver tus delirios,

llegara al vltimo amento,

este tronco, este arbol viuo,

facando de sus moradas

lo animado, y lenfitino.

*Enc.* No son delirios, señora.  
 hago a los cielos testigos  
 del mal con que me declaro,  
 del color con que me explico.  
 No es eleccion aleuosa,  
 no es decreto fementido,  
 que fuera satisfazer  
 con crueldad el beneficio.  
 Es de los cielos (ay cielos)  
 conveniencia, vitimo aui fo  
 que dexé a Cartago y busqué  
 el Reyno de los Sabinos.  
 O con que dolor pronuncio  
 tan atrozes desvarios,  
 pero asistir a tus ojos,  
 es saltar, es ser esquiivo  
 a la voluntad inmenja  
 de los Dioses, que ya impios  
 pronunciaron contra mi  
 la pena de mis del tos.  
 En vn pesovna valança  
 tu amor pongo y mis peligros  
 esta es grandeza del cielo.  
 y aquella es de mi alvedrio.  
 Mas estas dos grandezaes,  
 si cuydadoso las auro,  
 desigualmente han pesado;  
 de tal fuerte, que aueriguo,  
 que amor qual pluma se cleua  
 y qual plomo mi peligro.  
 No es defeto de mi amor,  
 no es, señora, auer nacido  
 tirano a tanto agassajo,  
 cruel a tanto hechizo.  
 Es decreto, es voluntad  
 de quantos por los zafiros  
 pisan alfombras de estrellas  
 entre diafanos nichos.  
*D. d.* Tirano, viuen los cielos,  
 cruel, y viues tu mismo,  
 que teino escuches mi labio,  
 pues no temes el castigo.  
 Essas son, di, las fienezas?

estos son de los suspiros?  
 hipocritas engañosos  
 de los rendimientos mios?  
 Sabes quien soy? *Enc.* Sé quien eres?  
*Did.* No lo sabes, no soy Dido,  
 aspid soy en estas flores,  
 soy sirena en estos rios,  
 tigre en aquestos desertos,  
 leon soy, soy vasilisco,  
 que con la vista te mate,  
 que te vença con el silvo,  
 que te ahogue con la garra,  
 que con el agramo mio,  
 ni dexe a mi honor vengança,  
 ni a tu ingratitude castigo.  
*Enc.* Señora. *Did.* Ha cielos crue'es,  
 tambien el nombre has querido  
 negar de esposa? á rigores;  
 que de golpe auéis venido,  
 y mi amor: *Enc.* Essa es mi pena.  
*Di.* Y mi amparo? *Enc.* Esse es mi abismo  
*Did.* Y mi honor? *Enc.* Esse es mi mal.  
*Did.* Y mi fé? *Enc.* Esse es mi consiuto,

Tocan cajas.

mas mira que contra mi  
 estos parches repetidos  
 se oponen, y los Troyanos  
 a darne muerte han venido,  
 ya destruyr a Cartago,  
 porque a los Dioses irrito.  
*Did.* O pe si a los falsos Dioses,  
 pues tiranos han querido  
 darie fin a vn casamiento,  
 que a penas tuuo principio.  
 Mas las deydades no pueden  
 fer contra el honor de Dido,  
 porque mas pesa el honor  
 que los laureles invictos;  
 pues si es mas justo, mas noble  
 satisfazer lo ofendido,  
 que conseguir nueuas glorias  
 de empresas, assaltos, fitios,  
 como ingrato, como aieve

al diuino sacrificio;  
de los cielos tiranizas  
la vnion, el lazo oprimido,  
que celebramos los dos  
con ceremonias y ritos

*Ene.* Dido, no culpes a Eneas;  
culpa los hados diuinos,  
que le ofrecen a este azero  
muchos laureles aliuos.

*Did.* Pues yo el azero tirano  
te quitaré, y esgrimido  
*sacase la espada,*  
antes que triunfe en tu brazo  
triunfará en tu delatino.

*ene.* No podrás.

*Did.* Corrió cometa  
del ayre despatcido,  
aguarda ingrato. *Det. ene.* No puedo  
perdoname hermosa Dido.

*Did.* Ségúirele, aqueste azero  
dejar pretendo escoadido,  
*Esconde la espada.*  
estas ramas: espolo  
oye, espera.

*Hi.* Que ruydo,  
que estruendos, o que inquietudes  
profanaron este sitio?

que es esto Reyna? *Did.* Vn tirano  
Eneas, que el honor limpio  
de mi aurora robò aene,  
y a aqueſte esquadron vezino  
camina, hasta que del mar  
sur que los peramos fríos

*Hi.* O! marchen las esquadras,  
suenen en ecos i rpeido  
el metal, el parche toque,  
su tronpa se esparça en gritos.  
Quantas huestes militares  
se lugetan a dominio  
de Marte, y quantos el ayre  
desparcen hipogrifos,  
oponganse a los Troyanos  
que yo te asseguro Dido,

de lugetarme a la muerte,  
o cobra tu honor perdido.

*Did.* Ya se embarcan las naves,  
ya gitan sobre elcano vidrio,  
ya las anclas han leuado,  
ya las velas han tendido.  
Piegue a Dios, esfinge aleue,  
que en estos golfos marinos  
los huracanes del Noto,  
y de Glauco los peligros,  
el mar rebuelvan soberuios,  
y estos muebles edificios  
con las puntas del Tridente  
de Doris con los bramidos  
se de squadernen a troços,  
se roanpan a precipicios,  
y que de vno, y otro encuentro  
caocando en agudo ruseo,  
halles furioso naufragio,  
y yo en tu naufragio aliuio.  
Piegue a Dios, que de la esfera  
de Iupiter, rayo actiuo,  
ro npa ia mas densa nube,  
hecaio voraz deſperdicio,  
y que suminado cayga  
sobre el baxel quebradizo,  
cuyo estrago es su violencia,  
cuya llama es su artificio,  
et a se encienda, y abraſe,  
baxel, triças y anantillos,  
y que en pauetas refuelto  
iuba de humo castillo,  
quando las cenizas pardas  
beba el turquesado abifno.  
Piegue a Dios, que quando llegues  
al Reyno de los Sabinos,  
no consigas victorioso  
corona, ni laurel fixo.  
Antes quando esquadras formes;  
se te opongan foragidos  
tus vassallos, y los campos,  
que del abraſado estio,  
son agolladas campañas



de amarantos y de lilijs,  
 inundes con de sojados  
 clavcles, rubi vertido  
 de estas venas cautelosas,  
 de este pecho fementido.  
 Pero no, que eres mi esposo,  
 mal lo advertio, mal lo intimo,  
 nunca naufragio padezcas,  
 nunca examines peligro,  
 manso el zefiro te halague,  
 ayudete el mar tranquilo,  
 y por sus campos azules  
 passen estos obeliscos  
 lisonjeados del viento,  
 del agua favorecidos.  
 Entra victorioso en Roma,  
 y tus valientes propicios,  
 con celestres aparatos  
 manifiesten regoz. jos.  
 Goza del mundo el laurel,  
 y suene al Polo distante  
 tu fama, y tu vida sea  
 aun mas allá de los siglos.  
 Mas que es esto a quien mi honor  
 me robò, y a quien ha sido  
 con ceremonias d. esposo,  
 de mi perdicion caudillo,  
 a qu. en busca de otros brazos  
 los halagos, y carinos,  
 y mi grandeza burlada  
 dexa el honor sollicito?  
 yo sin credito, y con vida?  
 yo con vitrage, y yo vino?  
 yo con afrenta y no corto  
 aqueste estambre torcido  
 de mi vida? azero infame

Toma la espada.

passa el pecho, mancha el filo,  
 abre bocas, salga el alma,  
 serás verdugo, y ministro,  
 muera quien está sin honra,  
 muera quien está sin juyzio.

Pase con la espada.

salen los criados.

1. A esta parte los lamentos,  
 las voces y los gemidos  
 sonaban. 2. Desesperada  
 la Reyna sin duda ha sido,  
 porque este huésped ingrato  
 le ha dexado fugitivo.
1. Salgamos pues por el monte,  
 y entre los sanzes, y alifos;  
 buscad la Reyna, que yo  
 su persona solicito.  
 por esta parte. *Entr. Did. Esperada,*  
*Cartagineses, amigos,*  
 no me busqueis, yo me mato,  
 no os causeis, yo me castigo,  
 no os altereis, yo me vengo.
1. Fuerte lance! 2. Caso el quito!

sale cayendo, passada la espada de Eneas por el pecho.

*Did* Así vengo mis agravios,  
 así mis atreatas quito,  
 que pues yo tuve la culpa,  
 es bien que el tenga el suplicio;  
 derrame se de mis venas  
 este coral fementido,  
 pues que fue contra Siqueo,  
 descal. torpe, y la seimo.  
 Aquí dio fin mi memoria,  
 y mi olvido dá principio,  
 y acabe Dido a Cartago,  
 porque al mundo acabe Dido.

Cae dentro.

1. O que infelize tragedia!
  2. Hagamosle eterno nicho,  
 porque a las edades sea  
 exemplar este castigo.
- Lleuanla, y sale Eneas por una parte, y sol  
 dados, y por otra el Rey Hiarbas,  
 y soldados.  
*Hia.* Todo el corage de Marte,  
*Afr.* canos, todo el brio  
 de vuestros heroycos pechos

esta ofensa solicito.

*ene.* Harbas siguiendo me vienes, A  
enojado y ofendido;  
y al fin bolvia a tomar puerto,  
porque a tu valor invicto  
satisfaga, oye, el encha  
antes que el azero limpio  
imite de Marte ayrado  
los sangrientos exercicios.

*Hi.* No ay disculpa a tu traycion.

*ene.* Yo la tengo, y yo colijo.  
sin faltar a mi valor,  
acreditar que no he sido  
aleuoso contra el cielo,  
ni tirano contra Dido.

*Hi.* Ya te escucho. *ene.* Pues aduerte  
que los hados se han cumplido,  
y que fue la causa el cielo,  
aunque fue el efeto mio.

*Hi.* No amana el cielo la injuria,  
mas si el cielo así lo quiso,  
hasta que señal del cielo  
lo oiga no lo acredito,  
y entanto guerra Africanos.

*ene.* Pues oye; yo te suplico  
que no se e abistan los campos,  
sino que a los dos altivos,  
cuerpo a cuerpo la batalla  
remtamos. *Hi.* Bien has dicho;  
ningun soldado se mueua,  
aunque el funesto homicidio  
vea el azero desnudo,  
pruena este arrogante brio.

*ene.* Pruena tu con mi valor  
la verdad que he referido.

*ene.* Valiente eres. *Pelean*

*ene.* Soy Eneas.

*Hi.* Morirás.

*ene.* Es desatino.

*Hi.* No te amedrenta esta roca;

*ene.* No te acobarda este brio.

*Fin.* De las regiones etereas  
entre celas diuinos,  
Iris de paz se despide,  
y por los reynos vazios  
del a yre, dulces canciones  
publica.

*Hi.* Raro prodigio!

*Passa por lo alto de vna parte a otra triu  
sobre vn arco de colores con harpa  
cantando.*

*Iris.* La paz del cielo os aduierto,  
porque lo que ha sucedido,  
los Dioses lo permitieron,  
y los hados se han cumplido.  
La Reyna dio su sentencia,  
quando profanó el arniño  
aquesta muger humilde,  
a quien ofreció al cuchillo;  
Boived los rayos de azero  
a las nubes, pues publico,  
que los Dioses quisieron;  
y los hados se han cumplido. *Passa*

*ene.* Vés como lo aprueua el cielo.

*Hi.* Ya lo aduierto y ya lo miro,  
y ya el azero desnudo  
de Marte en la bayna vsto:  
dame los brazos,

*ene.* En ellos  
nuevo esclauo me remito,  
porque mis gloriosos triunfos  
tengan en ti su principio.

*Hi.* Caminar puedes vfino  
al Reyno de los Sabios,  
para que los siete montes,  
de Roma, hagas vestigios,

*ene.* Y aqui dan fin los amores  
del Troyano Eneas, y Dido,  
suplicandoos el autor,  
que perdoneis sus del-tos,



12000 29650